



Queridas hermanas,

Hoy, 22 de julio de 2024, fiesta de Santa María Magdalena, el Divino Maestro se apareció a nuestra hermana llamándola por su nombre, en plena noche a la 01:30:

SR. M. OLIMPIA – MARÍA MUSUMECI
Nació el 3 de febrero de 1939 en Santa Maria di Licodia (CT).

María recibió el don del Bautismo el 12 de marzo de 1939 en la parroquia de María SS.ma del Carmelo. Quinta de tres hermanos y una hermana, fue educada en la fe por su padre Alfio y su madre Concetta Greco en una parroquia caracterizada por un fuerte amor a la Virgen María. El párroco testimonia el apoyo de los padres a la elección de su hija de seguir al Señor, aunque con resistencia inicial. Criada en un entorno donde la naturaleza se prodiga de perfumes y frutas, especialmente cítricos, María fue educada con la mirada abierta a la belleza y con una sonrisa en los labios que supo regalar hasta el final de sus días, incluso en la enfermedad. Venciendo la resistencia de sus padres, entró en la Congregación en Catania el 21 de febrero de 1961, luego continuó su formación inicial en Alba (CN) hasta el noviciado que completó en Roma. Hizo su profesión religiosa el 25 de marzo de 1964, de la que agradeció en el mes de junio junto con sus compañeras de noviciado los 60 años de profesión.

En los primeros años de sus votos temporales estuvo en Alba haciendo bordados, luego en Génova para diversas tareas, en Catania en el Centro de Apostolado Litúrgico, luego en Roma en San Paolo Film. En las solicitudes de renovación de votos reitera su alegría por la elección realizada y por pertenecer a Jesús Maestro.

Después de sus votos perpetuos, hechos en Catania el 8 de septiembre de 1969, sirvió en el Centro *de Souvenir* de las Grutas de San Pietro en el Vaticano de 1969 a 1978. Luego, en 1978 ejerció el ministerio de superiora local en Palermo y en 1983 estuvo en Centro de Santa Maria Maggiore donde también es consejera de la comunidad. De 1986 a 1991 estuvo todavía en el Centro *de Souvenir* de San Pedro, luego desempeñó el ministerio de colaboradora o responsable en varios Centros de Apostolado Litúrgico: en Florencia, Santa María la Mayor en Roma, *Regina Apostolorum en Roma*, en Palermo donde estuvo también Vice-Superiora. En este trabajo había adquirido habilidades de su familia que gestionaba un negocio.

Se ocupó de las relaciones, con especial atención a los presbíteros, que le estaban muy agradecidos.

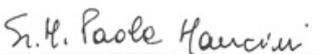


El 3 de julio de 2023 fue trasladada a la Casa Provincial de Roma tras el diagnóstico de Carcinoma Peritoneal; desde el 8 de junio de 2023 fue trasladada a la Comunidad Beato Timoteo para recibir el tratamiento adecuado a su enfermedad. Sr. M. Olimpia mira su realidad con serenidad, la asume sin descuidar nunca la oración y la vida comunitaria. Sólo hasta hace dos días se encontraba orando frente al cuerpo de la Sr. M. Battistina comentando con una hermana la necesidad de nuevas vocaciones: la hermana la animó a hacer de su vida una ofrenda por las vocaciones y por la misión de la Congregación.

Sr. M. Olimpia fue concreta en sus escritos, pero siempre mostró interés por las necesidades de la Congregación por la que se comprometía a orar. Su actitud era la de entrega continua, e incluso en este período se dedicó a la gente sencilla, pequeños trabajos del Apostolado Litúrgico. Ayer por la tarde le pidieron recibir el sacramento de la Unción de los enfermos, que aceptó con serenidad. Después de la sobria pero rica liturgia del Sacramento, Sr. M. Olimpia se entregó a su celestial Esposo y fue a su encuentro en paz. El clima litúrgico era ya el de la fiesta de Santa María Magdalena, de ese mismo día. También la llamaban por su nombre: “¡María!” e hizo su última profesión de fe pronunciando su ¡Sí! “¡Rabboni, Maestro mío, ¡ya vengo!”. María Magdalena encarna la lógica desbordante del amor del Señor. Sólo el amor incondicional nos cambia, sólo el amor intenso de Cristo nos hace personas nuevas, nos hace discípulas capaces de amar, sólo el amor sana y restaura.

Le pedimos a Sr. M. Olimpia que ore por nosotras y por todos los llamados, para que tengamos la valentía de responder al Amor hasta la muerte.

Roma, 22 de julio de 2024


Sr. Paola Mancini